

Encuentro de jóvenes en el Cono Sur

Campo de Trabajo, Paso Carrasco'10

Para muchos de nosotros, que salíamos de nuestros países para participar del campo de trabajo, el solo llegar nos producía una serie de sentimientos, como la alegría del reencuentro y la incertidumbre ante qué y quiénes íbamos a encontrar, la cual desaparecería con el pasar de los días.

Sin lugar a dudas, la convivencia en el campo de trabajo fue un regalo: el convivir 50 personas que compartieron labores de cocina y aseo, además de cuidarse y aprender a querer día a día, a través de las jornadas que se realizaban. No se niega que hubo momentos en que se generaron problemas, por ejemplo, cuando algunos que queriendo dormir, no podían conciliar el sueño debido a que otros todavía emocionados por las experiencias vividas se quedaban conversando hasta altas horas de la noche. No obstante, los conflictos no son nada, cuando se compara con la inmensa alegría de haber compartido con AJ's, Voluntarios, jóvenes cercanos a la comunidad y con hermanos de tres diferentes países.

La permanencia en Paso Carrasco dejó de manifiesto muchas cosas: la gran acogida que nos dieron los AJ uruguayos y los hermanos de la comunidad, pero la que se guarda con más cariño es la acogida de las familias con quienes se trabajó. Ellos nos abrieron sus puertas sin conocer a los muchos jóvenes, mostrando su vida y dándonos un signo de infinita confianza.

Es por eso que cuando se nos ha pedido enviar una carta a alguna familia de Uruguay para comenzar formando un lazo a distancia, hizo adentrarnos a un mundo lleno de sorpresas que a medida avanzaba el proceso del viaje, se fueron transformando en pan de cada día y en rostros visibles de niños, jóvenes y adultos, que se unían de algún modo a nuestra experiencia.

Lo que en un principio fue una experiencia que nos cuestionaba y que costaba darle un sentido, debido a que exigía vivir todo de manera muy intensa en pocos días, todo se transformaba a medida que pasaba el tiempo de forma muy amena, como el ir compartiendo momentos gratos de música, comida y baile, momentos de trabajo, en las casas y el barrio, y por sobre todo momentos en donde las ganas de seguir contribuyendo día a día, se transformaban en compañerismo y solidaridad. Sin embargo, sería importante destacar que además del "intercambio cultural" y del trabajo realizado en sí, logramos descubrirnos a nosotros mismos a través del otro, a través de ese espacio de encuentro trascendente de las ideologías y formas, con vidas diferentes, lenguajes similares pero acentos distintos y de los cuales pudimos formar lazos para fortalecer el trabajo realizado en Paso Carrasco y en los lugares que cada grupo hace en su respectivo país.

Si bien, el trabajo realizado en Paso Carrasco estuvo lleno de sabores, de colores, esencias únicas y los niños fueron receptivos, acogedores y siempre dispuestos a entregar y recibir una sonrisa. Indudablemente, no siempre podemos hacernos parte del camino codo a codo con el otro, vivirlo día a día, si no que tenemos que aprender a aceptar nuestra limitación de no brindar todo lo que se quiere y puede.

Vivimos un encuentro profundo, desde lo sencillo, desde los detalles, desde lo cotidiano donde cada familia con su experiencia de vida, quizá sin proponérselo, nos brindaron una gran lección. Quizá muchos ven el rostro de Cristo en medio de lo humilde, de las carencias materiales, pero otros desde la fortaleza de espíritu y la convicción de unión entre hermanos, buscan que cada día tenga un sentido de hermandad, compartiendo nuestras vidas llenas de matices y uniéndonos dentro de lo posible, hasta formar el color de la alegría con la cual pudimos realizar nuestro trabajo.



Dejemos que el camino de la vida se nutra de miles de encuentros transformadores y liberadores, en donde es posible ir al encuentro con el otro completamente desnudos, liberados de todo y entregados por completo. Esto nos hace comprender el sentido de todo lo vivido y que hace un tiempo atrás quizás no comprendíamos a cabalidad.

*Adsis Paso Carrasco
Uruguay, 2010*